

Inclusión financiera femenina en México: una herramienta para su empoderamiento

Financial Inclusion for Women in Mexico: a Tool for their Empowerment

ADOLFO FEDERICO HERRERA GARCÍA

*Profesor-Investigador de la Facultad de Economía
de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*

Recibido: 5/3/2019

Aceptado: 18/7/2019

doi: <https://doi.org/10.20318/femeris.2019.4934>

Resumen. El artículo analiza la inclusión financiera de la mujer y su relación con el empoderamiento en la actual sociedad mexicana ya que cifras oficiales muestran que el 39% de las mujeres adultas tienen una cuenta bancaria y solo el 25% tienen una tarjeta de crédito, lo que enmarca una gran dependencia de las mujeres con los hombres en materia financiera. Actualmente, no existe una teoría establecida sobre la inclusión financiera de la mujer, aunque si se ha puesto en relevancia la importancia de fomentarla como herramienta para lograr el empoderamiento de grupos excluidos. Se muestra el impacto positivo de disminuir la exclusión financiera femenina en nuestro país, para después determinar a través del análisis de componentes principales las variables que tienen mayor poder explicativo en este fenómeno; además se utiliza el análisis de clúster jerárquico, que permite establecer el nivel que tiene cada estado de la República en cuanto al acceso y uso de servicios financieros en instituciones tradicionales y microfinancieras. Dado esto, se puede decir que existe una brecha de género importante y que se necesitan implementar medidas que aumenten la participación de la mujer en el sector financiero para mejorar sus condiciones socioeconómicas y su calidad de vida, la cual le permita crecer en los diferentes entornos de la vida cotidiana.

Palabras clave: inclusión financiera, empoderamiento, equidad de género, acceso, microfinanzas.

Abstract. The article analyzes the financial inclusion of women and their relationship with empowerment in the current Mexican society as official figures show that 39% of adult women have a bank account and only 25% have a credit card, which It frames a great dependence of women with men in financial matters. Currently, there is no established theory on the financial inclusion of women, although the importance of promoting it as a tool to achieve the empowerment of excluded groups has been highlighted. It shows the positive impact of decreasing female financial exclusion in our country, to then determine through the analysis of major components the variables that have greater explanatory power in this phenomenon; In addition, a hierarchical cluster analysis is used to establish the level of each state of the Republic in terms of access and use of financial services in traditional and microfinance institutions.

* adolfo.herrera@correo.buap.mx

Given this, it can be said that there is an important gender gap and that measures must be implemented to increase the participation of women in the financial sector in order to improve their socioeconomic conditions and their quality of life, which allows them to grow in different environments of everyday life.

Keywords: financial inclusion, empowerment, gender equity, access, microfinance.

1. Introducción

A pesar de los grandes avances científicos y tecnológicos del siglo XXI, aún no se han logrado eliminar las brechas de género. Por más políticas de inclusión, cuotas de género y del alto grado de conciencia de este problema, la justicia, la equidad y la inclusión aún están muy lejanas. Para el 2017 a nivel mundial, la población femenina era de 49.6% (Central Intelligence Agency, 2018), sin embargo, la participación de la mujer en las diferentes áreas sociales, políticas, económicas; incluyendo las finanzas, no se acerca al 50%, al contrario, se encuentra por debajo de su potencial.

Un claro ejemplo de esto es la falta de acceso a los servicios financieros, el cual es un paso importante para brindar mejores oportunidades y así poder optimizar su calidad de vida. Para poder medir esta falta de acceso a los servicios financieros se toma como indicador la "inclusión financiera", en esta se puede observar el número de mujeres y hombres con una cuenta bancaria, además de otros indicadores que este incluye. A nivel mundial para el 2017, el porcentaje de mujeres adultas que reportó contar con una cuenta es del 65%, mientras que para los hombres este porcentaje es del 72% (World Bank Group, 2017). Así, a pesar de que las mujeres son un grupo internacionalmente reconocido por sus altos rendimientos para inversiones sociales y de desarrollo, muchas de ellas carecen de cuentas financieras básicas.

En México la historia no es diferente a pesar de que las mujeres representan el 51.4% de la población (INEGI, 2017). Para el 2014 se registró que el 39% de las mujeres adultas contaba con una cuenta bancaria y solo el 25% poseían una tarjeta de débito (CNBV, 2018) & (CONAIF, 2016), lo que enmarca una "exclusión financiera" para las mujeres. Sin embargo, es precisamente a través del acceso y uso de servicios financieros que una mujer puede encaminarse para ser económicamente independiente y desarrollarse completamente. Aunque hay muchos más obstáculos que impiden lograr esto; como la discriminación de género, violencia, acoso y abuso sexual, entre otras, que limitan y frenan su desarrollo en nuestro país, su inclusión en el mercado financiero y su participación en la economía hacen imposible su empoderamiento.

A pesar de los avances, para las últimas décadas en nuestro país aún se muestran brechas de género importantes, por ejemplo, en 1984 las mujeres ganaban un salario 23.3% menor que los hombres; hacia 1989 esta cifra había aumentado a 28.4% (Alarcon & McKinley, 1994, págs. 41-50). Para el 2005, el hombre que recibía un salario nominal mayor tenía una distancia de 480 mil pesos con la mujer que tenía el salario más alto, para el 2010, esa distancia era de 571 mil pesos (Reyes, 2011, pág. 15)

2. Marco Teórico: La naturaleza multidimensional de la inclusión financiera y del empoderamiento

Actualmente, no existe una teoría establecida sobre la inclusión financiera de la mujer, aunque si se ha puesto en relevancia la importancia de fomentarla como herramienta para lograr el empoderamiento de grupos excluidos. Así, ante un entorno en el que reina la desigualdad y la exclusión social, la “Inclusión Financiera” surge no como un fin, sino como el medio para lograr una sociedad más justa y eficiente. La primera vez que se utilizó este término fue “el 29 de diciembre del 2003, por Kofi Annan, ganador del Premio Nobel de la Paz en el 2001” (Roa, 2013, págs. 121-148), a partir de entonces su uso se ha propagado y popularizado por todo el mundo.

Tabla 1. Definiciones de Inclusión Financiera.

Año	Institución	Definición
2006	La OCDE, a través de la Red Internacional de Educación Financiera (INFE)	El proceso de promoción de un acceso asequible, oportuno y adecuado, a una amplia gama de servicios y productos financieros regulados y la ampliación de su uso hacia todos los segmentos de la sociedad mediante la aplicación de enfoques innovadores hechos a la medida, incluyendo actividades de sensibilización y educación financiera, con el objetivo de promover tanto el bienestar financiero como la inclusión económica y social.
2011	La Asociación Global para la Inclusión Financiera (GPFI) y Grupo Consultivo de Ayuda a los Pobres (GCAP)	Se refiere a una situación en la que todos los adultos en edad de trabajar, incluidos aquellos actualmente excluidos del sistema financiero, tienen acceso efectivo a los siguientes servicios financieros provistos por las instituciones formales: crédito, ahorro (incluyendo cuentas corrientes), pagos y seguros.
2011	La Alianza para la Inclusión Financiera (AFI)	Afirma que debe definirse a partir de 4 dimensiones principales: el acceso, el uso, la calidad, y el bienestar.
2018	Banco Mundial (WB)	Inclusión financiera significa que individuos y empresas tengan acceso a productos y servicios financieros útiles y asequibles que satisfagan sus necesidades de transacciones, depósitos, ahorros, créditos y seguros distribuidos de una manera responsable y sustentable.

Fuente: Elaboración propia con diferentes publicaciones de cada organización: OCDE/INFE (2006), GPFI/GCAP (2011), AFI (2011), WB (2018).

Dado lo anterior se puede decir que la inclusión financiera tiene como objetivo llegar al mayor número de personas y empresas, sobre todo a los más excluidos (pobres, mujeres y zonas rurales). Para poder lograrlo, se enfoca principalmente en la oferta y demanda de servicios financieros, en sus características y en las condiciones en que son ofrecidos, así como en las herramientas para optimizar su uso, incluyendo actividades de sensibilización y educación financiera, con el fin de promover un aumento en el bienestar y la calidad de vida de los usuarios.

A medida que avanzó el análisis de las finanzas, el alcance de este término se desarrolló a la par. Así, para el 2016 la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) en conjunto con el Consejo Nacional de Inclusión Financiera (CONAIF) redefinieron este concepto, que ha sido el más aceptado y el que se encuentra vigente hasta el momento en nuestro país: “El

acceso y uso de servicios financieros formales, bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera para mejorar las capacidades financieras de todos los segmentos de la población” (CNBV, 2018) & (CONAIF, 2016).

Lo que esto refiere es que la inclusión financiera tiene una naturaleza multidimensional, ya que, en la *praxis*, aún no existe un consenso sobre la metodología para poder medirla, por lo que cada organización y país utiliza diferentes diseños de acuerdo con sus posibilidades. Sin embargo, existen iniciativas internacionales, que proponen indicadores específicos de medición como el *World Bank Financial Inclusion Index* (Global Findex), y la *IMF Financial Access Survey* (FAS) del Fondo Monetario Internacional (FMI) & CGAP.

Con esto, queda clara la diversidad de indicadores y perspectivas que existen para tratar de medir la inclusión financiera, así como resaltar la falta de homogeneidad, incluso a nivel internacional. Otros obstáculos para medir la inclusión financiera son la sobreestimación de variables, por ejemplo, el número de cuentas o préstamos, ya que una persona puede tener más de uno; o el número de cajeros y sucursales, pues no se toma en cuenta su localización y concentración, además de la falta de educación financiera a los grupos vulnerables en el acceso y uso de los instrumentos financieros a los que pueden acceder. Finalmente, también la escasez de datos financieros en el país afecta negativamente los esfuerzos por avanzar en los cálculos (en este caso la información actualizada, segregada por género y otras variables).

Por otro lado, el empoderamiento femenino también es una variable multidimensional y debido a su parte subjetiva, aún es más compleja que la inclusión financiera para el análisis. El término empoderamiento ha tomado relevancia especialmente en los últimos tres lustros, ya que, ha surgido como equivalente al verbo *empower* y al sustantivo *empowerment*, y se eligió sobre otros términos como apoderamiento o potenciación, debido a que implica, gracias a su prefijo, que el sujeto se convierte en agente activo como resultado de un accionar. Hecho importante, ya que para lograr el desarrollo de la mujer se busca que esta sea parte del proceso y de la solución.

De esta manera, y gracias a los diferentes enfoques listados en la tabla anterior, se puede iniciar el análisis del empoderamiento de la mujer de manera transversal, es decir, de qué manera o en qué medida la inclusión financiera puede alterar la estructura social

Tabla 2. Definiciones destacadas del empoderamiento.

Autor	Año	Definición
Young	1991	Una alteración radical de los procesos y estructuras que reproducen la posición de las mujeres como género.
Craig y Mayo	1995	Concientización colectiva de clase, entender la realidad con un sentido crítico para usar el poder que poseen incluso los desempoderados, a fin de cuestionar a los poderosos y en última instancia transformar esa realidad por medio de luchas políticas conscientes.
Rowlands	1997	Un potencial para ser utilizado en la planeación del desarrollo de manera que garantice que las necesidades de las mujeres sean abordadas. Existen 4 categorías del poder: sobre, de, interior y con.

Fuente: Elaboración propia con diferentes publicaciones sobre el empoderamiento. <http://www.bdigital.unal.edu.co/53100/1/9586017354.pdf>. <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8578/PRESENTACION%20PROYECTO%20FINAL%20EPW-MG%20Educacion-10-2013%20%282%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Tabla 3. Indicadores para medir el empoderamiento.

Dimensión	Equivalente Rowlands	Campo de acción	Variables
Tener (avoir)	Poder de	Se refieren al poder económico en términos de beneficios materiales.	Ingresos, Tierras Centros de Salud
Saber (Savoir)	Poder de	Conocimientos o competencias. De la formación y del desarrollo de capacidades.	Alfabetización Nivel educativo
Querer (Vouloir)	Poder interior	Capacidad de hacer elecciones sobre el futuro propio.	Seguridad Autonomía Confianza
Poder (Pouvoir)	Poder interior y Poder con	Posibilidad de tomar decisiones, asumir responsabilidades. De utilizar recursos propios (saber, tener, querer).	Libertad Voto Participación ciudadana Puestos políticos

Fuente: Elaboración propia.

para favorecer a las féminas (Young), transformar su realidad (Craig & Mayo) y/o cubrir sus necesidades (Rowlands). Por lo tanto, el grupo Género e Indicadores de la *Commission Femmes et Développement* (2007), desarrollaron una metodología que analiza el proceso de empoderamiento de las mujeres a través de diversos programas, en este se pueden establecer cuatro dimensiones y proponer algunos indicadores.

Es importante mencionar que la dificultad del estudio sobre el empoderamiento deriva de su complejidad y de la parte subjetiva que posee, por lo que es casi imposible cubrir todas sus dimensiones, además de lo complicado de medir algunas de estas (como la sexualidad o la autoestima).

3. Empoderamiento financiero de la mujer: casos de éxito

Alrededor del mundo, han surgido iniciativas que promueven el acceso a los servicios financieros, especialmente al género femenino, como herramienta para mitigar las problemáticas del sistema económico. En cada caso, el impacto observado ha sido positivo, y se han logrado avances en el bienestar de grupos de mujeres que estaban limitados en oportunidades para salir adelante.

El Grameen Bank (GB) en Bangladés y los microcréditos

El Banco de los pobres surgió en 1986. Esta institución otorga préstamos a los más pobres en las regiones rurales de Bangladés, los cuales no tienen acceso a los servicios de los bancos comerciales por su misma condición, y que sufren los altísimos costos de pedir a usureros. El GB, tuvo que enfrentarse a la mentalidad de la mayoría de las mujeres de que ellas mismas no podían manejar el dinero, pero finalmente seis años después logró su objetivo, de que el número de prestatarios fuera equilibrado entre los dos sexos.

No obstante, los dirigentes notaron algo extraordinario: “el dinero que llegaba a las familias a través de las mujeres se traducía en muchísimo más beneficio que la misma cantidad de dinero llegada a través de los hombres, en todos los casos” (Yunus, 2006). Viendo este panorama, se cambió el planteamiento y empezaron a centrarse en las mujeres. Para diciembre del 2017, “el 97% de sus prestatarios eran mujeres y proveía de servicios financieros a más del 97% del total de pueblos del país” (Benedetta, Domiziana, Francesca, & Margharita, 2018)

En las familias involucradas con este banco, se puede observar una mejora en la nutrición, en las condiciones de sus viviendas, un aumento en sus ingresos, una mejor educación, entre otras, todo esto por medio de la oportunidad de autoemplearse y del acceso a préstamos, que la mayoría de las veces son ínfimamente pequeños. Se comprobó que “el 65% de sus prestatarios han mejorado claramente su condición socioeconómica y salido por ellos mismos, de la pobreza extrema” (Benedetta, Domiziana, Francesca, & Margharita, 2018).

La Asociación de Mujeres Autoempleadas en la India

La Asociación de Mujeres Autoempleadas (*SEWA Bank*, por sus siglas en inglés), fue fundada como un sindicato en 1972, por la abogada Ela Bhatt, para ayudar a las mujeres pobres trabajadoras en el sector informal a mejorar sus ingresos, su empleo y brindarles la oportunidad de acceder a la seguridad social. Su misión fue “de suma importancia debido a que, en este país, el 96% de todas las mujeres trabajadoras pertenecían al sector informal” (Women`s World Banking, 2019)

Para resolver esta problemática se propuso la solución de un banco propio, “podemos ser pobres, pero somos muchas” (Women`s World Banking, 2019), así, 4,000 mujeres aportaron capital social para establecer el Banco Cooperativo de Mahila SEWA. Este banco no pide garantía para sus préstamos, se basa en el historial y comportamiento de sus miembros. Actualmente el banco fomenta el ahorro y ofrece seguros de asistencia social, además de que opera 85 cooperativas y 60 centros de salud.

Banco Mundial de la Mujer

El *Women`s World Banking* (WWB), tiene como objetivo proporcionar a las mujeres de más bajos ingresos las herramientas financieras y los recursos que necesitan para construir su seguridad y prosperidad. Adicionalmente, promueve las innovaciones en tecnología y una mayor educación, que juegan un rol importante en la adaptación de los productos financieros.

Según datos de esta Institución en Perú, Colombia y Paraguay se han dado más de 43,000 créditos a féminas, quienes están usando 45 millones de dólares para hacer crecer sus negocios; “en Nigeria y Tanzania 1.2 millones de mujeres recibieron productos de ahorro y crédito; en Malawi y República Dominicana se han diseñado cuentas de ahorro para

los diferentes grupos de la población y sus exigencias, además se les ha proporcionado educación financiera para un correcto uso de estos productos” (WWB, 2017). Finalmente, en Jordania, “se crearon los primeros micro seguros de salud, enfocados a cubrir los costos de la maternidad, ya que, de la Institución que trabaja juntamente con el WWB en este país, el *Microfund for Women* (MFW), el 96% de sus clientes son mujeres” (WWB, 2017).

Con los ejemplos anteriores, se vuelve visible que el acceso a servicios financieros genera oportunidades a las mujeres marginadas (acceso a un empleo, a la educación, a la salud, a tener un negocio propio, a mejorar su vivienda, etc.), por lo que contribuye a reducir la pobreza, a mejorar las condiciones de vida de la población, y a lograr un desarrollo y crecimiento económico de la zona donde se lleven a cabo estas prácticas. Sin embargo, su relación con el empoderamiento de la mujer no es tan obvia.

Entre estos inconvenientes se encuentra que muchas veces, los préstamos otorgados a las mujeres terminan bajo el control del hombre, quien decide que hacer con el y la administración de este; convirtiéndose así en una doble carga de trabajo para la mujer, generando algunas veces violencia doméstica por el control del crédito, además que dadas las condiciones actuales, muchas veces el apoyo del hombre es necesario para ejercer el préstamo.

Por estas razones, es importante reforzar el acceso y uso de servicios financieros con mecanismos que supervisen y den garantía de que, los créditos, efectivamente lleguen a las mujeres, además de una educación financiera que sustente su uso y un seguimiento a los servicios otorgados. Para lograrlo, la innovación y flexibilidad en los productos que se adapten a las mujeres deben estar en la primera línea de objetivos de las instituciones financieras; es decir, hay que comprender las necesidades de las mujeres de todos los grupos sociales, económicos y culturales.

Se plantea que la relación entre la inclusión financiera y el empoderamiento de la mujer se da a través de una serie de pasos. Con el acceso a los servicios financieros se les abren oportunidades. Por lo tanto, al tomar sus propias decisiones, con libertad, autonomía y conocimiento llegarán al punto más alto que es el empoderamiento, ya sea al elegir gastar en educación, invertir en su negocio, en un seguro de salud o al ahorrar, etc., pues de este modo podrán enfrentar los problemas que las aquejan, y obtener lo que quieren y/o necesitan, con las herramientas y recursos necesarios para salir adelante.

4. Servicios financieros para las mujeres en México: situación actual

En el país, existe un atraso en la inclusión financiera para toda la población, sin embargo, es el género femenino el más excluido. A pesar de que el número de estas instituciones financieras ha crecido en los últimos años, la mayoría de la población no puede acceder a sus servicios, o prefiere algún mecanismo informal.

Como se puede observar en la tabla no.4 y no.5 los datos son contundentes y las diferencias constantes. Los indicadores para las mujeres se mantienen por debajo en servicios que podrían brindarles oportunidades para mejorar su nivel de vida.

Tabla 4. Crédito formal e informal por género

ENIF 2015	Crédito Formal	Crédito Informal	Ambos	Sin crédito
Mujeres con:	16.30%	23.90%	12.7%	47%
Hombres con:	16.5%	27%	12.5%	44%

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI & CNBV, 2015.

Tabla 5. Indicadores financieros que resaltan la brecha de género.

Servicio	Mujeres con:	Hombres con:	Brecha de género
Cuentas de ahorro para el retiro	33%	50%	-17%
Créditos hipotecarios (de la población con un crédito)	12%	19%	-7%
Seguros	22%	28%	-6%
Banca por internet (de la población con una cuenta)	13%	19%	-6%
Cuentas	42%	46%	-4%

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI & CNBV, 2015.

Tabla 6. Indicadores financieros a favor de las mujeres

Servicio	Mujeres con:	Hombres con:	Brecha de género
Créditos grupales (de la población con un crédito)	11%	3%	+8%
Registro de gastos	40%	33%	+7%
Cuentas en zonas rurales	38%	32%	+6%

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI & CNBV, 2015.

De esta manera, se puede señalar un hecho importante: a pesar de que las mujeres cuentan con menor acceso a la mayoría de los productos tradicionales, han logrado acaparar otros, que por sus características, hablan de un intento por generar desarrollo y crecimiento solidario, y que se traducen en mayores beneficios para la población en general.

No obstante, las evidencias y el potencial de ofrecer servicios financieros a la población femenina son pocas, ya que las instituciones que han creado productos específicos para ellas son mínimas, productos que deberían tener todos los organismos que ofrecen este tipo de servicios, no solo por su rentabilidad, sino también por la ayuda que generan para lograr una inclusión financiera de calidad para las mujeres.

5. Las microfinanzas: el camino al empoderamiento de la mujer

En el año de 1995 se celebró la cuarta Conferencia Mundial en Beijing, en la cual se trabajó la estrategia de Microfinanciamiento. Esto nos da una leve idea de lo novedoso del tema, y de lo reciente que son, tanto en la práctica como en la teoría, sobre las microfinanzas y las instituciones que ofrecen estos micros servicios.

A pesar de que las microfinanzas son relativamente contemporáneas, ya se han convertido en una de las herramientas principales, no declarada, que se emplean para lograr la inclusión financiera. Si se analizan a fondo, la mayoría de las instituciones y programas mencionados desde el inicio del presente trabajo, utilizan los servicios microfinancieros para lograr sus metas de alcanzar la inclusión social y financiera, puesto que sus características son idóneas para la población de más bajos recursos.

Pero ¿Cómo han logrado las Instituciones Microfinancieras (IMF), lo que otras grandes organizaciones y gobiernos no han podido? Cheston & Kuhn (2002), explican que el papel protagónico en el éxito de este tipo de entes es la creatividad para instaurar productos financieros que eliminan las barreras para acceder a ellos, y que limitan sobre todo a la mujer (Cheston & Kuhn, 2002, pág. 3). Algunos de estos impedimentos son: los requisitos de garantía y de documentación, el tener un aval varón o asalariado, las barreras culturales, dificultad de movilidad, el analfabetismo, etc., problemas que han resuelto las IMF, y que se han convertido, para bien, en el mayor diferenciador respecto a otros que ofertan servicios financieros. Según Esquivel (2010) “los dos motivos primordiales del éxito de este movimiento fueron, en primer lugar, el fracaso o la insuficiencia de las políticas públicas creadas para combatir la pobreza y, por otro lado, el mismo éxito alcanzado por las IMF, que impulsó su apoyo internacional” (Esquivel, 2010, pág. 12).

Hay que resaltar que gran parte de la aceptación y triunfo de las llamadas pequeñas finanzas, especialmente de los microcréditos (producto por excelencia de las microfinanzas, el primero en esta área y también el más difundido), se debe sobre todo a los supuestos en que se basan: fomentar el desarrollo económico y social desde abajo, proporcionando algunos o todos los servicios financieros de una institución bancaria a personas que están excluidas de ellas “(los *unbankable*) y dar a los pobres acceso al capital productivo para detonarlo en actividades que les permitan superar las condiciones de pobreza, además orientar un manejo eficiente de dichos recursos para garantizar la auto sostenibilidad del prestatario”. (Garza, 2005)

En México, los movimientos microfinancieros tomaron auge en los años noventa, promoviendo y apoyando actividades productivas sobre todo en zonas rurales. Las instituciones que ofrecen estos micros servicios toman la forma de Cooperativas, Cajas de Ahorro y Uniones de Crédito. Todas estas entidades son conocidas como de Finanzas Populares o de Desarrollo.

Sin embargo, las microfinanzas no operan como un sector diferenciado, es decir, no existe ningún tipo de ley o reglamentación que establezca las características exactas de estos productos y/o servicios, o de las instituciones que los ofrecen. La CNBV define como “microfinanzas a una amplia gama de servicios dirigidos a la población de bajos ingresos, y a las microfinancieras como diferentes tipos de sociedades cuya actividad en común son las microfinanzas” (CGAP, 2014).

Aún con estas limitaciones, ya existen organizaciones que se enfocan a estudiar este campo de las finanzas como la organización ProDesarrollo Finanzas y Microempresa A.C. que publica el Benchmarking de las Microfinanzas en México, una perspectiva del desarrollo de las instituciones que ofrecen estos servicios en el país. La última edición, presenta datos de 82 IMF asociadas a esta institución:

Tabla 7. Benchmarking de las Microfinanzas en México

Sucursales de IMF	3,363
Municipios cubiertos	2,263 (92%)
Clientes a junio 2016	7.06 millones
Mediana crédito individual	9,570 pesos (-9% con respecto al año anterior)
Mediana crédito grupal	8,530 pesos (+22% con respecto al año anterior)
Mujeres en productos grupales	99%
Mujeres en créditos individuales	52%

Fuente: elaboración propia con datos del Benchmarking de las Microfinanzas en México 9ª edición, 2015-2016.

Se observa así, una importante presencia de las IMF en México, y al mismo tiempo, de las mujeres en ellas. Sin embargo, la población involucrada apenas llega al 8% de los adultos totales del país.

Datos del Diagnóstico Ampliado 2016 del Programa S021 Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario y a la Mujer Rural (PRONAFIM), muestra que las condiciones de acceso al crédito no son del todo optimas ya que las altas “tasas de interés son el resultado de las fallas del mercado entre las que destacan: a) la concentración del mercado en pocos competidores; b) la información asimétrica; y c) las ineficiencias operativas de las Instituciones de Microfinanciamiento (IMF)” (Secretaría de Economía, 2016, pág. 43)

a) Concentración en el Mercado

La participación de las IMF en el mercado en nuestro país se concentra en 4 grandes empresas, en las que destaca Banco Compartamos con el 41%, Financiera Independencia con el 15%, Provident México con el 12% y CAME con el 6%, de lo que “representan el 71% de los más de 51,973 millones que se contabilizaron al cierre del 2015” (Secretaría de Economía, 2016, pág. 45).

Al no ser un mercado competitivo estas fallas de mercado generan costos altos a los usuarios de este servicio, ya que, la empresa líder es quien fija las tasas de interés que cobra el mercado, obteniendo así ganancias extraordinarias en el mismo. En el caso de las mujeres en nuestro país esto genera un sobreendeudamiento por la adquisición de un crédito a altos costos, impidiendo así llegar por este medio al empoderamiento.

b) Información asimétrica

Para poder combatir esta situación es importante que las mujeres en nuestro país cuenten con mejor información en la gama de servicios financieros a los que tienen acceso, como, por ejemplo: productos, montos, plazos y tasas de interés, además de conocer a los diferentes competidores en el mercado.

Esto se lograría con campañas de educación financiera a las mujeres que garanticen dicha información, además de que los organismos reguladores como SHCP, CNBV, CON-

DUSEF, el PRONAFIM soliciten a las IMF transparencia bancaria en sus productos y servicios para así lograr una mayor eficiencia en este mercado.

Un claro ejemplo de esto es la Microfinance Transparency (MFT) que representa un movimiento de la industria de las microfinanzas hacia la práctica de precios responsables, este movimiento se basa en cuatro componentes principales:

- divulgación de precios: el objetivo es permitir una comunicación transparente entre los actores del mercado sobre los precios de los diferentes productos del sector.
- entrenamiento y educación: proporcionar capacitación y educación a la amplia gama de partes interesadas para garantizar que la transparencia conduzca a un fortalecimiento de la industria de las microfinanzas.
- asesoramiento y diseño de políticas: el objetivo de este componente es trabajar con reguladores y formuladores de políticas de los mercados de microfinanzas para apoyar el desarrollo de políticas de divulgación de precios y protección de clientes.
- voz de la industria para precios transparentes: crear espacios para promover el debate de la industria sobre la transparencia y la protección del cliente. Este componente se asocia a iniciativas como el Social Performance Task Force, la MIX Social Performance Reporting Initiative y la Smart Campaign.

c) Ineficiencia operativa de las IMF

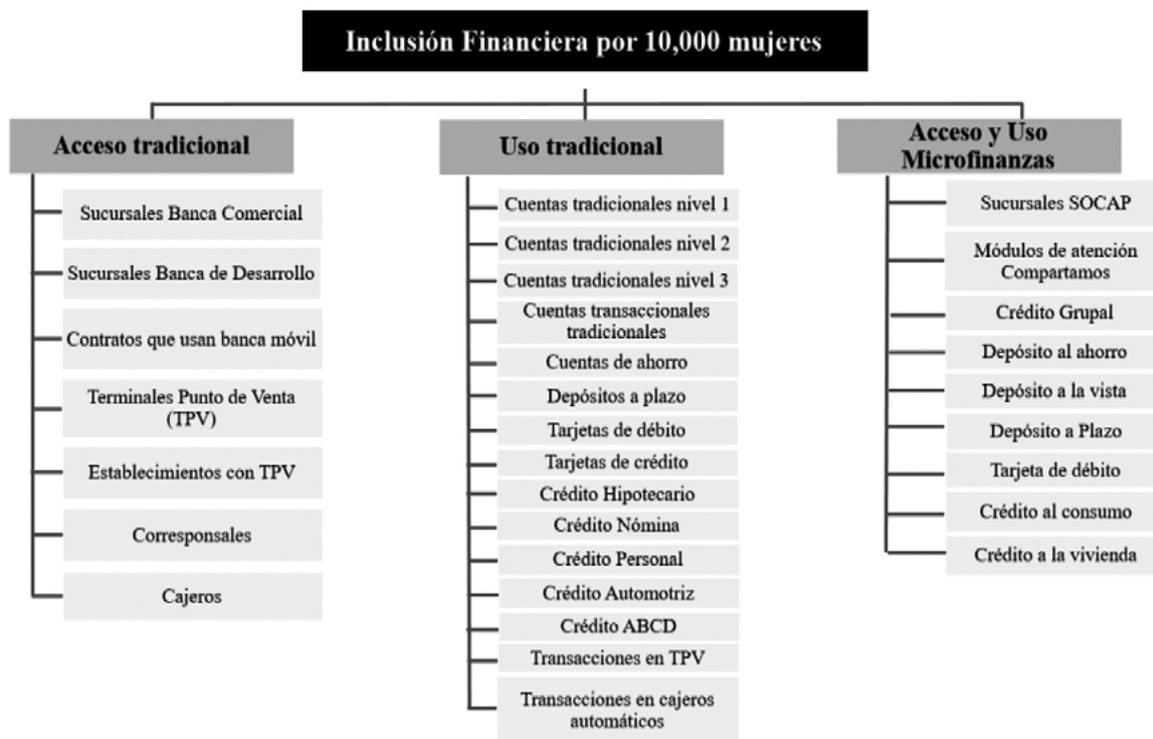
Por ultimo, en nuestro país se ha observado que los “costos operativos por acreditado representan hasta el 52.4%, mientras que en países como Argentina y Brasil dicho costo disminuye drásticamente hasta el 30.92% y 30.16%, respectivamente” (Secretaría de Economía, 2016, pág. 47), es por esta situación que existe la necesidad de buscar la eficiencia operativa de las IMF, a través de:

- aumentar la competencia en el sector: esto es abriendo las barreras a la entrada de nuevas empresas y lograr así mayor oferta de microcréditos,
- reinversión de utilidades: las cuales deben garantizar un flujo de efectivo constante y creciente,
- aprendizaje a través de la práctica: con el objetivo de determinar perfiles idóneos para los prestamos y así disminuir la tasa de morosidad de estos,
- presión de donantes e inversionistas para que las IMF sean empresas socialmente responsables: lo cual garantice a las mujeres la obtención de microcréditos con tasas de interes bajas y estimulen su empoderamiento.

6. Metodología: Análisis Estadístico Multivariante

Las variables utilizadas en este análisis se tomaron de la base de datos de inclusión financiera del CONAIF para el cierre del 2017. El reporte solo proporciona los totales por

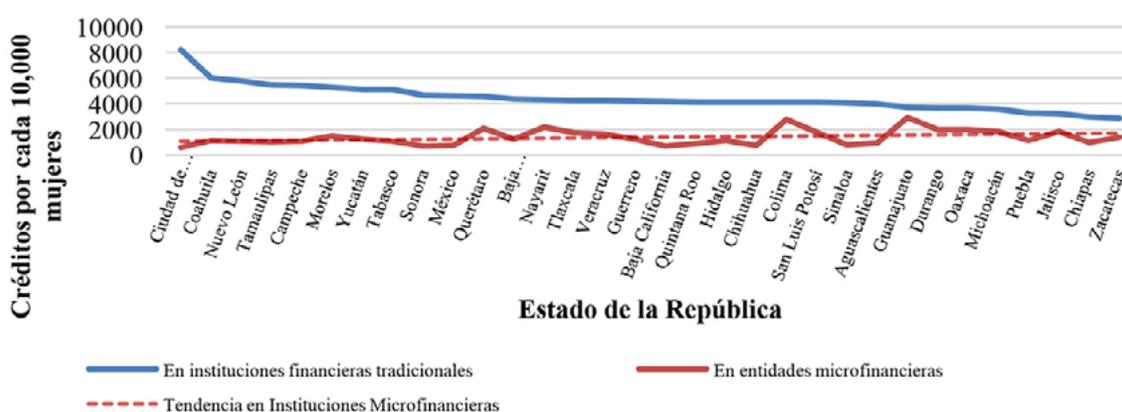
Figura 1. Dimensiones de la Inclusión Financiera Femenina. Fuente: Elaboración propia.



estado y los indicadores demográficos por cada 10,000 personas, al no existir desglose por género, llevarlo a cabo fue el primero paso. Para esto, se tomaron las proyecciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO) para el periodo 2010-2030 y se construyó el indicador demográfico para cada una de las 31 variables por cada 10,000 mujeres, desglosándose de la siguiente manera:

Una vez establecidas las dimensiones, podemos describir algunos datos interesantes sobre estas variables de inclusión financiera femenina y también de cómo se relacionan con algunos indicadores sociodemográficos que tienen que ver con el empoderamiento de las mujeres, o en su defecto, la falta de este. Analizamos la correspondencia entre los créditos ofrecidos por los medios tradicionales (Hipotecario, Personal, Nómina, Automo-

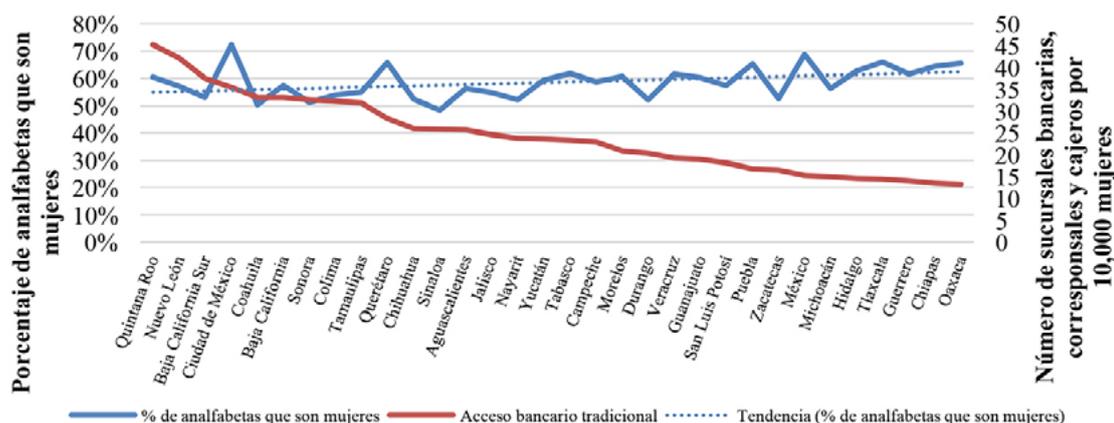
Gráfico 1. Créditos por 10.000 mujeres.



triz, ABCD) y los que provienen de entidades de ahorro y crédito popular (Grupal, Consumo, Vivienda), relación inversa que arroja un Coeficiente de correlación de Pearson negativo (-0.36). En el siguiente gráfico se puede apreciar mejor esta situación: la mayoría de los estados que presentan menor número de créditos tradicionales, son también los que tienen más créditos de entidades microfinancieras, lo que habla del esfuerzo que están haciendo estas últimas por llevar sus servicios a donde la banca comercial ha dejado nichos de población femenina desatendidos.

Posteriormente, se graficó el porcentaje de analfabetas que son mujeres en conjunto con el acceso tradicional, representado por las sucursales bancarias, corresponsales bancarios y cajeros automáticos. Se observan tendencias opuestas, con un coeficiente de correlación de -0.3, lo que indica que en los estados donde hay mayor porcentaje de mujeres analfabetas, también existe menor número de este tipo de filiales.

Gráfico 2. Acceso bancario tradicional y mujeres analfabetas. Fuente: Elaboración propia.

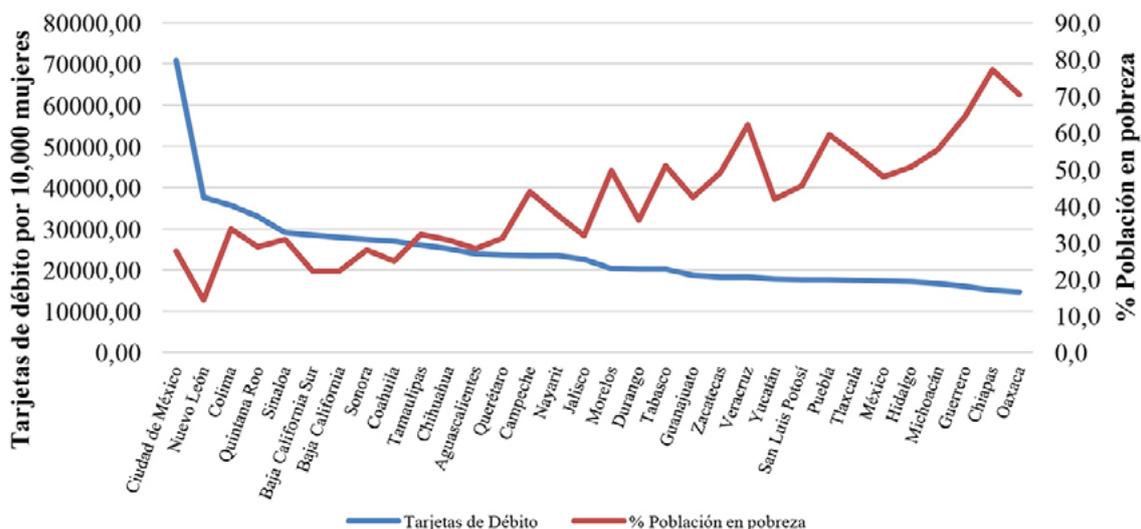


Esta situación debería encender una alerta para dichos estados, ya que presentan una doble limitación para el desarrollo de la población femenina. Por un lado, el analfabetismo que representa una barrera importante para acceder a los servicios financieros, y por otro el bajo número de sucursales bancarias, corresponsales y cajeros, que impide llegar a zonas y grupos desatendidos.

Por otro lado, en el gráfico 3 se muestra la relación entre las tarjetas de débito, (expedidas por instituciones tradicionales) y el porcentaje de población en pobreza para cada estado de la república. Esta relación se presenta de manera más pronunciada que en el caso anterior, pues su Coeficiente de Correlación es de -0.6, y a pesar de que el dato para la pobreza no está segregado por género, si representa la situación de estas personas, ya que las mujeres son más propensas a caer en este grupo.

Para realizar el Análisis de Componentes Principales (ACP), el estudio tomó en cuenta dos de las dimensiones tradicionales que componen a la inclusión financiera: el acceso y el uso. Otras dimensiones como las barreras, la educación financiera y la protección al consumidor, se omitirán debido a que no existen datos recientes que las cuantifiquen, y menos aún por género. En cambio, se agregará una tercera: acceso y uso en entidades microfinancieras

Gráfico 3. Tarjetas de Débito y la Población en pobreza. Fuente: Elaboración propia.



(de ahorro y crédito popular) (ver Figura 1). Esta decisión se tomó debido a la importancia creciente de este sector en los últimos años, como se determinó en apartados anteriores.

De manera general, el ACP es una serie de pasos cuyo objetivo es reducir el número de variables de un conjunto, perdiendo la menor cantidad de información posible, esto mediante la creación de nuevos componentes principales o factores, que serán una combinación lineal de las variables originales. Es decir, de un conjunto original de variables que miden la inclusión financiera femenina, se obtendrá otro de menor cuantía, cuyas variables minimicen la repetición o redundancia de información, y maximicen la varianza.

Para empezar, se construyó una matriz de correlación para cada dimensión de la inclusión financiera femenina, en estas se buscan preferentemente valores de correlación mayores a 0.3 y valores P (significancia estadística) menores al 5% (0.05), además, es importante que todas las variables tengan al menos un coeficiente de correlación significativo en la matriz. Se observan resultados dentro de los parámetros con alto grado de correlación entre ellas.

Figura 2: Matriz de correlación 1 Acceso tradicional. Fuente: Elaboración propia con ayuda del software estadístico STATA 14.0

P values	SucBanca	SucDesarrollo	Corresponsales	Cajeros	TPV	EstablecTPV	BancaMóvil
SucBanca	1						
SucDesarrollo	-0.4315 0.0137	1					
Corresponsales	0.6553 0.0000	-0.4718 0.0064	1				
Cajeros	0.8662 0.0000	-0.4276 0.0146	0.7323 0.0000	1			
TPV	0.7466 0.0000	-0.3034 0.0915	0.6127 0.0002	0.9286 0.0000	1		
EstablecTPV	0.8612 0.0000	-0.3811 0.0314	0.6255 0.0001	0.9368 0.0000	0.9548 0.0000	1	
Banca Móvil	0.7525 0.0000	-0.3073 0.0871	0.5944 0.0003	0.7155 0.0000	0.6588 0.0000	0.7538 0.0000	1

Figura 3: Matriz de correlación 2. Acceso y uso en EACP

P values	Grupal	Dep.Ahorro	Dep.Vista	Dep.Plazo	T.débito	Cred.Consum	Cred.Viv	Suc.Socap	Mod.Compartmos
Grupal	1								
Depósito Ahorro	-0.3377 0.0587	1							
Depósito a la Vista	-0.4629 0.0076	0.1721 0.3463	1						
Depósito Plazo	-0.4240 0.0156	0.1989 0.2752	0.9366 0.0000	1					
Tarjeta débito	-0.2320 0.2013	0.0031 0.9866	0.7403 0.0000	0.6613 0.0000	1				
Crédito Consumo	-0.5003 0.0035	0.2069 0.2558	0.9513 0.0000	0.8050 0.0000	0.7258 0.0000	1			
Crédito Vivienda	-0.4178 0.0173	0.1148 0.5314	0.8430 0.0000	0.8324 0.0000	0.4755 0.0059	0.7845 0.0000	1		
Sucursales Socap	-0.4714 0.0065	0.1459 0.4256	0.8481 0.0000	0.6748 0.0000	0.6992 0.0000	0.9156 0.0000	0.7905 0.0000	1	
Módulos Compartmos	0.8260 0.0000	-0.4416 0.0114	-0.3888 0.0279	-0.3832 0.0304	-0.1267 0.4894	-0.4164 0.0178	-0.3560 0.0456	-0.3159 0.0782	1

Figura 4: Matriz de correlación 3 Uso tradicional. Fuente elaboración propia.

P values	ctn1	ctn2	ctn3	cttrad	Cahorro	Depósito Plazo	Tarjeta débito	Tarjeta crédito	Hipotecario	Personal	Nómina	Automotriz	ABCD	Transacciones TPV	Transacciones Cajeros Autom.
ctn1	1														
Ctn2	0.6328 0.0001	1													
Ctn3	0.0974 0.5958	0.2376 0.1903	1												
Citrad	0.4590 0.0082	0.7872 0.0000	0.6389 0.0001	1											
Cahorro	0.4755 0.0059	0.6620 0.0000	-0.0470 0.7984	0.3829 0.0306	1										
DepPlazo	0.6725 0.0000	0.8644 0.0000	0.2962 0.0997	0.6515 0.0001	0.6668 0.0000	1									
Tdébito	0.5489 0.0011	0.9108 0.0000	0.4771 0.0058	0.9196 0.0000	0.5379 0.0015	0.7739 0.0000	1								
Terédito	0.6082 0.0002	0.8911 0.0000	0.4399 0.0118	0.9040 0.0000	0.5560 0.0010	0.8076 0.0000	0.9417 0.0000	1							
Hipotecario	0.3126 0.0815	0.5745 0.0006	0.6403 0.0001	0.8824 0.0000	0.2246 0.2166	0.4476 0.0102	0.7457 0.0000	0.7716 0.0000	1						
Personal	0.3704 0.0369	0.2584 0.1533	0.0137 0.9407	0.2766 0.1254	0.0635 0.7298	0.2570 0.1555	0.2534 0.1618	0.1972 0.2794	0.1283 0.484	1					
Nómina	0.5675 0.0007	0.8982 0.0000	0.3816 0.0311	0.8334 0.0000	0.5302 0.0018	0.7868 0.0000	0.9443 0.0000	0.8783 0.0000	0.7079 0.0000	0.399 0.0237	1				
Automotriz	0.3382 0.0583	0.6399 0.0001	0.7050 0.0000	0.8072 0.0000	0.3182 0.0760	0.5743 0.0006	0.7440 0.0000	0.7878 0.0000	0.8722 0.0000	0.2404 0.1850	0.7336 0.0000	1			
ABCD	0.3588 0.0438	-0.0103 0.9552	-0.3973 0.0244	-0.2221 0.2219	0.1164 0.5258	0.1137 0.5356	-0.1700 0.3523	-0.1013 0.5813	-0.2377 0.1901	0.5497 0.0011	-0.0017 0.9928	-0.1195 0.5148	1		
Transacciones TPV	0.4075 0.0206	0.7464 0.0000	0.5751 0.0006	0.9368 0.0000	0.3672 0.0387	0.5649 0.0008	0.8509 0.0000	0.8506 0.0000	0.8932 0.0000	0.1654 0.3656	0.7954 0.0000	0.8586 0.0000	-0.2509 0.1660	1	
Transacciones Caj. Autom.	0.2785 0.1227	0.6122 0.0002	0.6946 0.0000	0.9193 0.0000	0.2134 0.2410	0.4335 0.0132	0.8016 0.0000	0.7676 0.0000	0.9296 0.0000	0.2200 0.2264	0.7303 0.0000	0.8866 0.0000	-0.2316 0.2022	0.9177 0.0000	1

Como segundo paso se asegura que el determinante de cada una de las matrices fuese igual a cero, para garantizar su ortogonalidad¹, por lo que se aprobaron las 3 matrices. El tercer paso consistió en realizar dos pruebas para comprobar la viabilidad del ACP. Primero la Prueba de Esfericidad de Bartlett, que proporciona la probabilidad estadística de que la matriz de correlación sea una matriz identidad, es decir, que las variables no estén intercorrelacionadas. En cada caso el P-value fue menor al nivel de significancia, por

1 Una matriz ortogonal es una matriz cuadrada cuya matriz inversa coincide con su matriz transpuesta. El conjunto de matrices ortogonales constituyen una representación lineal del grupo ortogonal.

lo que se rechazó la hipótesis nula: las variables dentro de cada dimensión (acceso tradicional, uso y acceso en IMF, uso tradicional) están efectivamente correlacionadas entre sí.

La segunda prueba para cuantificar la conveniencia del análisis fue el índice Kaiser-Meyer-Olkin, el cual toma valores entre 0 y 1, pero solo los resultados mayores a 0.5 indican que es apropiado aplicar el análisis factorial a la matriz de datos bajo estudio. Los resultados obtenidos para las tres matrices fueron 0.779, 0.687 y 0.830 respectivamente. Hasta aquí, las pruebas concluyeron que el análisis factorial que sigue a continuación resulta *a priori* pertinente y puede proporcionarnos conclusiones satisfactorias.

Figura 5. ACP 1 Acceso tradicional. Fuente: elaboración propia.

Principal Components / correlation				
Number of obs = 32				
(unrotated = principal) Number of comp. = 7				
Trace = 7				
Rho = 1.0000				
Component	Eigenvalue	Difference	Proportion	Cumulative
Comp1	5.0459	4.1902	0.7208	0.7208

Principal components (eigenvectors)			
Variable	Comp1	Unexplained	
Cajeros	0.4298	0	
Establecimientos con TPV	0.4246	0	
Sucursales Banca Comercial	0.4057	0	
TPV	0.4033	0	
Contratos Banca Móvil	0.365	0	
Corresponsales	0.3504	0	
Sucursales Banca Desarrollo	-0.2275	0	

Figura 6. ACP 2 Acceso y uso en EACP. Fuente: elaboración propia.

Principal Components/correlation				
Number of obs = 32				
(unrotated = principal) Number of comp. = 9				
Trace = 9				
Rho = 1.0000				
Component	Eigenvalue	Difference	Proportion	Cumulative
Comp1	5.46788	3.83445	0.5483	0.5483
Comp2	1.63992	0.374276	0.1648	0.7131

Principal components (eigenvectors)			
Variable	Comp1	Comp2	Unexplained
Depósitos Vista en EACP	0.4128	0.1382	0
Créditos Consumo en EACP	0.4073	0.0962	0
Depósitos Plazo en EACP	0.3827	0.103	0
Sucursales SOCAP	0.3819	0.14	0
Crédito Vivienda en EACP	0.3679	0.1061	0
Tarjetas Débito en EACP	0.3107	0.3126	0
Crédito Grupal	-0.2674	0.4883	0
Módulos Compartamos	-0.2329	0.5813	0
Depósito Ahorro en EACP	0.1172	-0.5061	0

Figura 7. ACP 3 Uso tradicional. Fuente: elaboración propia.

Principal Components/correlation				
(unrotated = principal)		Number of obs = 32		
		Number of comp. = 15		
		Trace = 15		
		Rho = 1.0000		
Component	Eigenvalue	Difference	Proportion	Cumulative
Comp1	9.15709	6.74593	0.6105	0.6105
Comp2	2.41116	1.11198	0.1607	0.7712
Comp3	1.29918	0.769173	0.0866	0.8578
Principal components (eigenvectors)				
Variable	Comp1	Comp2	Comp3	Unexplained
Cuentas transaccionales tradicionales	0.3191	-0.1069	0.0671	0
Tarjetas Débito	0.3173	0.0274	-0.0959	0
Tarjetas Crédito	0.315	0.0538	-0.118	0
Transacciones enTPV	0.3047	-0.1448	0.0234	0
Créditos de Nómina	0.3046	0.1193	0.0058	0
Créditos Automotriz	0.2924	-0.1517	0.1674	0
Cuentas transaccionales n2	0.2913	0.1966	-0.2044	0
Transacciones en Cajeros Autom.	0.2886	-0.2307	0.1913	0
Crédito Hipotecario	0.2816	-0.2277	0.1341	0
Depósito a Plazo	0.2587	0.2644	-0.1977	0
Cuentas transaccionales n1	0.1909	0.373	0.0214	0
Cuentas transaccionales n3	0.1894	-0.3729	0.1748	0
Cuentas Ahorro	0.1726	0.3141	-0.4372	0
Crédito Personal	0.0954	0.3093	0.6356	0
Créditos ABCD	-0.038	0.4904	0.4267	0

Primero se obtuvieron todos los componentes principales para cada una de las dimensiones, posteriormente se extrajeron algunos factores de cada grupo por medio del criterio de raíz latente. A continuación, se muestran las tablas con las combinaciones lineales de cada componente elegido, además del gráfico que muestra la división de los autovalores mayores a la unidad. Para la primera dimensión, se observa que el componente resultante explica un 72.08% de la variabilidad total de toda la muestra, para la segunda dimensión este porcentaje es de 84.06% de variabilidad explicada por los 2 factores resultantes, y en el último caso, los tres factores explican un 85.78%.

En las Figuras 5, 6 y 7 se muestran los *eigenvectors* o autovalores ordenados de manera descendente. Estos coeficientes se conocen también con el nombre de pesos factoriales, cargas, ponderaciones factoriales o saturaciones factoriales, ya que nos indican la carga de cada variable en cada factor (Visauta Vinacua, 2005). En la dimensión uno, las variables con mayores pesos son los “Cajeros” y los “Establecimientos con terminales punto de venta (TPV)”.

Para la segunda dimensión se extrajeron dos componentes principales. En el primero de ellos se observa que la variable con mayor peso es “depósitos a la vista”. Para el segundo componente de esta dimensión, sobresalen los “módulos compartamos” y los “créditos grupales”.

Posteriormente se obtuvieron las matrices de factores no rotadas y luego, las rotadas correspondientes a cada dimensión, a partir de las cuales se construyó la Figura 8, que contiene la relación entre cada indicador y cada factor extraído, así como su grado

de correspondencia. El primer factor puede contemplarse como el mejor resumen de las relaciones lineales que los datos declaran, el segundo factor se define como la segunda mejor combinación sujeta a la restricción de que sea ortogonal al primer factor.

Hay que recordar que dependiendo de la dimensión a la que pertenezca cada variable (acceso tradicional, uso tradicional, acceso y uso en EACP), los factores varían, pues se aplicó el ACP para cada una de estas de manera independiente. Se marcaron las tres variables con mayor peso para cada dimensión y para cada factor, según sea el caso.

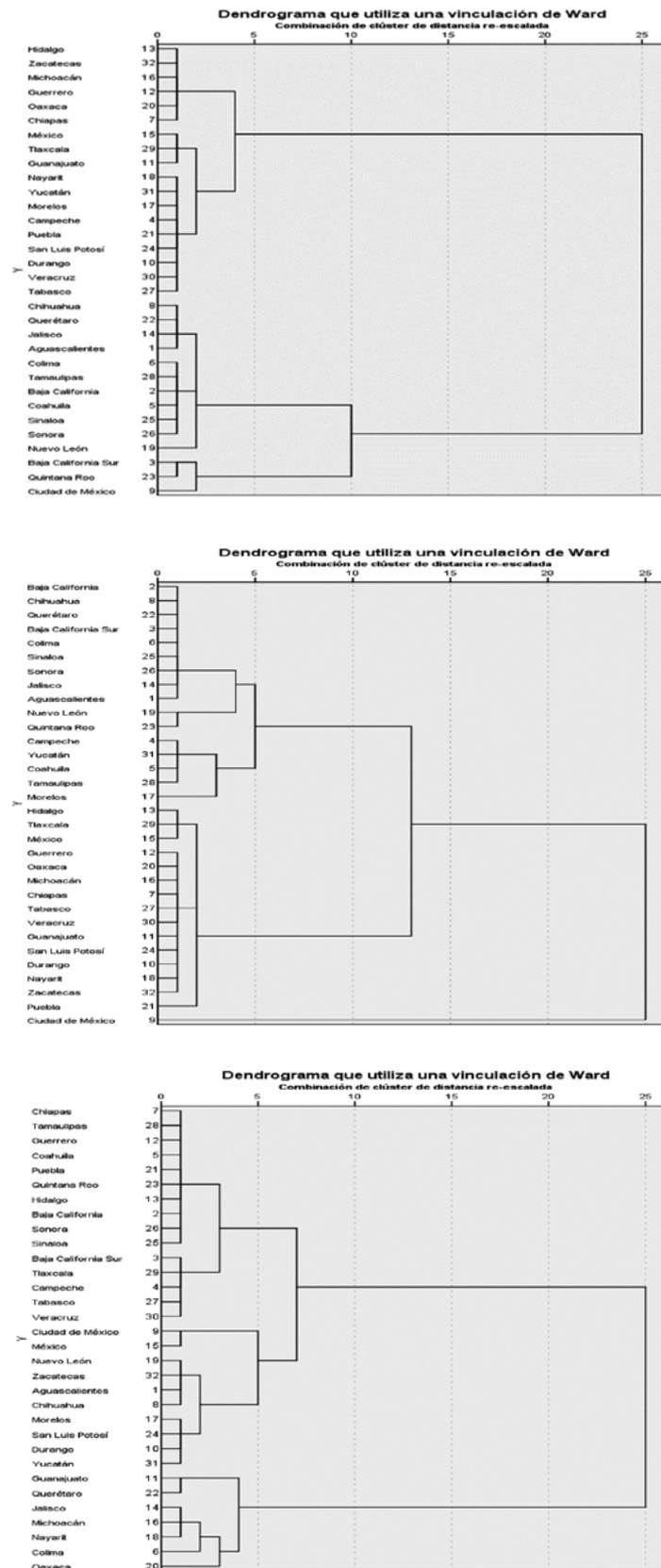
Figura 8: Matriz rotada. Relación entre las variables y los factores.

Variable	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Acceso tradicional			
Cajeros	0.9654		
Establecimientos con TPV	0.9539		
Sucursales Bancarias	0.9113		
TPV	0.9059		
Contratos Banca Móvil	0.8199		
Corresponsales Bancarias	0.7871		
Suc. Banca Desarrollo	-0.5111		
Acceso y Uso EACP			
Depósitos a la Vista	0.958	-0.2131	
Crédito al Consumo	0.9252	-0.2575	
Sucursales Socaps	0.8923	-0.1828	
Depósitos a Plazo	0.8756	-0.2271	
Crédito a la Vivienda	0.8453	-0.2100	
Tarjetas de Débito	0.8251	0.0856	
Créditos Grupales	-0.3324	0.8196	
Módulos Compartamos	-0.2115	0.8977	
Depósitos de Ahorro	-0.0001	-0.7036	
Uso tradicional			
Transacciones Cajeros Autom.	0.9482	0.1981	0.0210
Créditos hipotecarios	0.9075	0.2232	-0.0285
Crédito automotriz	0.8853	0.2917	0.0776
Cuentas transaccionales trad	0.8763	0.443	0.0395
Transacciones en TPV	0.8559	0.4092	0.0398
Cuentas transaccionales n3	0.8174	-0.1023	-0.1578
Tarjetas de Débito	0.7044	0.6627	0.0224
Tarjetas de crédito	0.6695	0.6962	0.0308
Créditos de Nómina	0.6382	0.6606	0.2011
Cuentas transaccionales n2	0.4665	0.8364	0.0868
Depósitos a Plazo	0.3366	0.8345	0.1500
Crédito ABCD	-0.3245	0.1146	0.8434
Créditos Personales	0.2179	0.0640	0.8873
Cuentas transaccionales n1	0.1683	0.6749	0.4313
Cuentas ahorro	0.0013	0.8705	-0.0361

Con esto concluimos el análisis de componentes principales, en el que encontramos las variables que más afectan a la inclusión financiera de las mujeres en cada una de las dimensiones que la componen. Es decir, si se quiere buscar un impacto en esta área, las políticas tanto de gobiernos como de empresas deberían enfocarse en estos servicios.

Por último, pero no menos importante, se utilizó un método jerárquico para analizar el nivel de inclusión financiera en cada estado de la República, ya que esta técnica Multivariante tiene como objetivo clasificar un conjunto de individuos en grupos homogéneos con características similares entre sí. Se eligió el método de Wards como criterio para crear los *clústeres* y la distancia euclídea al cuadrado para las escalas de intervalo. Además, se estandarizaron las variables a través de puntuaciones Z y se establecieron 3

Figura 9. Acceso tradicional, Uso tradicional, Acceso y Uso en EACP. Fuente: Elaboración propia con ayuda del software estadístico SPSS Statistics 20



grupos objetivos, que serán los niveles de inclusión financiera: alta, media y baja. Se aplicó este análisis para cada dimensión de la Figura 1. A continuación se muestran los dendogramas que explican e identifican los elementos combinados en cada paso.

Por otra parte, se obtuvieron las tablas de pertenencia, en las cuales se especifican los clústeres que clasifican a la inclusión financiera (Figura 10). De esta manera, se aprecian las debilidades y fortalezas de cada estado, sin embargo, la situación de emergencia resalta que hay siete estados que fueron categorizados con nivel bajo para las 3 dimensiones: Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Puebla, Tabasco, Tlaxcala y Veracruz. Mientras que no hay ninguna entidad, ni siquiera la Ciudad de México, que tenga altos niveles de inclusión financiera femenina en todas las dimensiones.

Adicionalmente, existen nueve estados que tienen dos de tres dimensiones con bajo nivel de inclusión financiera, los cuales, sumados a los 7 anteriores representan a la mitad de los estados del país en los que viven 27,859,277 de mujeres adultas, el 59% del total que habitan en México. Esto no quiere decir que todas ellas tengan bajos niveles de inclusión financiera, pero son más propensas a caer o estar en esta situación.

Figura 10. Semáforo de Inclusión Financiera por estado. Fuente: Elaboración propia.

Estado	Acceso tradicional	Uso tradicional	EACP
Aguascalientes	Medio	Medio	Medio
Baja California	Medio	Medio	Bajo
Baja California Sur	Alto	Medio	Bajo
Campeche	Bajo	Medio	Bajo
Chiapas	Bajo	Bajo	Bajo
Chihuahua	Medio	Medio	Medio
Ciudad de México	Alto	Alto	Medio
Coahuila	Medio	Medio	Bajo
Colima	Medio	Medio	Alto
Durango	Bajo	Bajo	Medio
Guanajuato	Bajo	Bajo	Alto
Guerrero	Bajo	Bajo	Bajo
Hidalgo	Bajo	Bajo	Bajo
Jalisco	Medio	Medio	Alto
México	Bajo	Bajo	Medio
Michoacán	Bajo	Bajo	Alto
Morelos	Bajo	Medio	Medio
Nayarit	Bajo	Bajo	Alto
Oaxaca León	Medio	Medio	Medio
Oaxaca	Bajo	Bajo	Alto
Puebla	Bajo	Bajo	Bajo
Querétaro	Medio	Medio	Alto
Quintana Roo	Alto	Medio	Bajo
San Luis Potosí	Bajo	Bajo	Medio
Sinaloa	Medio	Medio	Bajo
Sonora	Medio	Medio	Bajo
Tabasco	Bajo	Bajo	Bajo
Tamaulipas	Medio	Medio	Bajo
Tlaxcala	Bajo	Bajo	Bajo
Veracruz	Bajo	Bajo	Bajo
Yucatán	Bajo	Medio	Medio
Zacatecas	Bajo	Bajo	Medio

Para entender mejor la realidad de las mujeres, se construyó la tabla siguiente, en la que se muestra el número de mujeres mayores a 15 años que viven en los estados pertenecientes a cada nivel de inclusión financiera. Se observa que, en los tres casos, la mayoría de los estados y, por consiguiente, de población femenina, se aglutinan en el nivel más bajo. Mientras que, en el nivel alto, 7 estados alcanzaron esta categoría para el acceso y uso en EACP, 3 para el acceso tradicional y solamente la Ciudad de México para la dimensión de uso tradicional. Esto habla de la gran falta de estrategias para que las mujeres aprovechen los servicios financieros ya existentes.

Figura 11. Nivel de Inclusión Financiera por dimensión. Elaboración propia.

Acceso Tradicional				
	<i>Estados</i>	<i>Estados (%)</i>	<i>Población Femenina Adulta</i>	<i>Población Femenina Adulta (%)</i>
Bajo	18	56%	28,300,090	60%
Medio	11	34%	14,131,280	30%
Alto	3	9%	4,581,724	10%

Uso tradicional				
	<i>Estados</i>	<i>Estados (%)</i>	<i>Población Femenina Adulta</i>	<i>Población Femenina Adulta (%)</i>
Bajo	15	47%	26,358,478	56%
Medio	16	50%	16,963,306	36%
Alto	1	3%	3,691,309	8%

Acceso y Uso en Entidades de Ahorro y Crédito Popular				
	<i>Estados</i>	<i>Estados (%)</i>	<i>Población Femenina Adulta</i>	<i>Población Femenina Adulta (%)</i>
Bajo	15	47%	18,730,170	40%
Medio	10	31%	18,121,598	39%
Alto	7	22%	10,161,326	22%

7. Conclusiones

Las mujeres han jugado un papel importante a lo largo de la historia, sin embargo, hemos visto que fueron relegadas a un segundo plano en todas las esferas. Esto ha perjudicado el desarrollo de todos los países, y es tiempo de cambiar la realidad, y el mejorar el empoderamiento, la igualdad y la equidad son clave para lograrlo. El objetivo es eliminar las brechas de género en niveles de pobreza, acceso a educación, servicios de salud, puestos de trabajo, salarios, y servicios financieros, entre otros. Se hace hincapié en este último, pues se ha comprobado que proveer estos servicios, provoca una reacción en cadena que impacta positivamente en los otros aspectos, mejorando la calidad de vida de las

mujeres y empoderándolas. Se han visto casos exitosos en todo el mundo, el *Gramen Bank* y el *WWB* son solo algunos de los que han contribuido a disminuir la exclusión financiera, pero aún hay mucho trabajo por hacer. Para ello, se necesita no solo la visión, sino un trabajo integral entre académicos, voluntarios, líderes, entidades públicas y privadas, etc., además de fortalecer el marco legal existente.

Con el análisis realizado se demostró que, efectivamente, el sector femenino presenta indicadores de acceso y uso de servicios financieros por debajo de su homólogo. Sin embargo, ya hay propuestas para solucionar este problema, el gobierno ha creado programas para dirigirse a este grupo rezagado, y han surgido a la par, soluciones como las microfinanzas que aportan su granito de arena. Sin embargo, hace falta una mayor promoción e innovación, aumentar el presupuesto a programas que apoyan la inclusión financiera, además de crear conciencia y proveer de educación financiera a toda la población.

Hasta aquí la teoría ha sido contundente y clara. Pero los resultados del análisis lo son aún más, pues demuestran el bajo nivel de inclusión financiera femenina que hay en México. Al encontrarse el 50% de los estados de la república en este escenario, se deben activar las alarmas para redoblar esfuerzos.

Además, estos mismos estados son los que se encuentran al final de la lista en indicadores que son importantes para medir el empoderamiento de la mujer como lo son el porcentaje de mujeres en pobreza o el número de estas que son analfabetas. Dada la evidencia, es necesario trabajar en ambos sentidos, darles las herramientas y a la vez, la capacidad de utilizarlas, sin olvidar que se necesitan adaptar los productos financieros a las necesidades de las mujeres excluidas, pues los datos demuestran que los que se benefician mayormente de los servicios ofrecidos por las instituciones financieras, son las personas con mejores condiciones socio-económicas.

Finalmente, es importante recalcar los principales aportes de este estudio. Primero, incluir/desglosar a las entidades de ahorro y crédito popular; aspecto que debería ser tomado en cuenta en todos los trabajos, pues este sector social ya está marcando una diferencia, y de impulsarse tomando en cuenta los aspectos mencionados anteriormente, podría resolver muchos problemas que el sector privado no ha podido. Segundo y último, promover el análisis de género en las ciencias sociales, pues sin datos segregados por sexo, los estudios y las propuestas para resolver los problemas, no estarán dando soluciones integrales.

8. Bibliografía

- ALARCON, D., & MCKINLEY, T. (1994). Gender Differences in Wages and Human Capital: Case Study of Female and Male Urban Workers in Mexico from 1984 to 1992. *FRONTERA-NORTE*, 42-50.
- BANCO MUNDIAL. (2018). *Data Bank*. Obtenido de Población mujeres: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL.FE.ZS>
- BENEDETTA, DOMIZIANA, FRANCESCA, & MARGHARITA. (2018). The role of trust. *Grameen Bank*, 15-16.

- BM. (2018). *DataBank*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.TLF.CACT.FE.ZS>
- BORDERÍAS, C. (2004). *Salarios y subsistencia de las trabajadoras y trabajadores de "La España Industrial", 1849-1868*. Obtenido de *Barcelona Quaderns d'Historia*, (11) 223-237.: <https://www.raco.cat/index.php/BCNQuadernsHistoria/article/view-File/105594/176996>
- CÁMARA, N., & TUESTA, D. (Septiembre de 2014). *Measuring Financial Inclusion: A Multidimensional Index*. Obtenido de BBVA research: https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2014/09/WP14-26_Financial-Inclusion2.pdf
- CAROSIO, A., & VARGAS A., I. (2010). *Feminismo y socialismo*. Obtenido de *Fundación Editorial El Perro y la Rana*.
- CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY. (Julio de 2018). *Library*. Obtenido de *The World Factbook*: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/xx.html>
- CHESTON, S., & KUHN, L. (2002). *Empoderamiento de la mujer a través de las microfinanzas*. Obtenido de UNIFEM: <https://www.microfinancegateway.org/sites/default/files/mfg-es-documento-empoderamiento-de-la-mujer-a-traves-de-las-microfinanzas-2001.pdf>
- CGAP. (febrero de 2014). *Portal de Microfinanzas*. Obtenido de México: *Reforma y grandes retos para las microfinanzas*: <https://www.microfinancegateway.org/es/library/m%C3%A9xico-reforma-y-grandes-retos-para-las-microfinanzas>
- CNBV. (2018). *Información Estadística Marzo 2017*. Obtenido de <https://www.gob.mx/cnbv>
- CONAIF. (2016). *Reporte Nacional de Inclusión Financiera 7*. Obtenido de <https://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Documents/Reportes%20de%20IF/Reporte%20de%20Inclusion%20Financiera%207.pdf>
- El Financiero. (6 de Marzo de 2015). *Economía*. Obtenido de *Mujeres ganan 22.9% menos que los hombres*: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/mujeres-ganan-22-me-nos-que-los-hombres-oit>
- ENGELS, F. (1884). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Hottingen-Zürich: Editorial Progreso, Moscú.
- ESQUIVEL, H. (2010). *Medición del efecto de las microfinanzas en México*. *Revista de Comercio Exterior Vol. 60*, 9-27.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. (Septiembre de 2013). *Las mujeres, el trabajo y la economía: Beneficios macroeconómicos de la equidad de género*. Obtenido de http://www.igualdadenaempresa.es/enlaces/webgrafia/docs/Las_mujeres_el_trabajo_y-FMI.pdf
- GARZA, B. E. (2005). *Usos y beneficios de los servicios microfinancieros. La perspectiva de las usuarias*. Obtenido de *Ponencia dictada para el Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER) Oaxaca*.
- GENEREA. (30 de abril de 2014). México, D.F.
- GILI, E. C. (1994). *Industrialización y condiciones de la vida en Inglaterra: notas sobre una larga polémica*. Obtenido de *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, (14), 171-196.

- GURREA, M. T. (2000). *Análisis de Componentes Principales*. Obtenido de Proyecto e-Math Financiado por la Secretaría de Estado de Educación y Universidades (MECD): https://www.uoc.edu/in3/emath/docs/Componentes_principales.pdf
- INEGI. (6 de Marzo de 2017). *Estadísticas a propósito del día internacional de la mujer*. Obtenido de Datos nacionales: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/mujer2017_Nal.pdf
- INEGI. (14 de Febrero de 2017). *Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2016*. Obtenido de Boletín de prensa: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/enoe_ie/enoe_ie2017_02.pdf
- LEÓN, M. (2001). El empoderamiento de las mujeres: Encuentro del primer y tercer mundos en los estudios de género. *La ventana*. Obtenido de La Ventana, Num 13.
- PROFECO. (2013). *Productos Financieros para mujeres: un mundo de opciones*. Obtenido de Educación y Divulgación. Brujula de compra por Pilar López: https://www.profeco.gob.mx/encuesta/brujula/bruj_2013/bol251_Prod_finan_mujeres.asp
- PRONAFIM. (18 de diciembre de 2017). *Acciones y programas*. Obtenido de ¿Qué hace el PRONAFIM?: <https://www.gob.mx/pronafim/acciones-y-programas/que-hacemos-141082>
- QUANTITATIVE SHOP. (1 de febrero de 2018). Introducción al Análisis de Componentes Principales en Stata. Software Shop el distribuidor de Software científico líder en Latinoamérica.
- REYES, M. S. (2011). Los Salarios en México. *Análisis Político*, 15.
- ROA, M. J. (2013). Inclusión Financiera en América Latina y el Caribe: acceso, uso y calidad. *Boletín del CEMLA*, 121-148.
- SCOTT, J. W. (1993). *La mujer trabajadora en el siglo XIX*. Obtenido de Historia de las mujeres, 4, 425-461.
- SECRETARÍA DE ECONOMÍA. (2016). *Diagnóstico Ampliado 2016 del Programa S021 Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario y a la Mujer Rural*. México: Coordinación General del Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario.
- SEDESOL. (2016). *Sedesol trabaja por las mujeres de México*. Obtenido de <https://www.gob.mx/sedesol/articulos/sedesol-trabaja-por-las-mujeres-de-mexico?idiom=es>
- SUAREZ, O. M. (Agosto de 2007). *Dialnet*. Obtenido de Scientia et Technica Año XIII, No 35. Universidad Tecnológica de Pereira. ISSN 0122-1701.
- UNICEF. (2015). *Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Obtenido de Educación.
- UNSGSA. (Septiembre de 2017). *Annual Report to the secretary-general*. Obtenido de Financial Inclusion transforming lives: https://www.unsgsa.org/files/4915/1853/4029/UNSGSA_report_2017-2.pdf
- VISAUTA VINACUA, B. (2005). *Análisis estadístico con SPSS para Windows*. México: McGraw-Hill.
- WOMEN`S WORLD BANKING. (24 de febrero de 2019). *Women`s World Banking*. Obtenido de Women`s World Banking: <https://www.womensworldbanking.org/about-us/>
- WORLD BANK GROUP. (2017). *La base de datos Global Findex 2017*. Obtenido de Medición de la inclusión financiera y la revolución de la tecnología financiera: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/29510/211259ovSP.pdf>

WWB. (2017). *Women's World Banking*. Obtenido de Reporte anual 2017: <https://www.womensworldbanking.org/annualreport2017/>

YUNUS, M. (30 de abril de 2006). *Letras Libres*. Obtenido de El banco de los pobres: <https://www.letraslibres.com/mexico-espana/el-banco-los-pobres>